



Carta abierta a Agustín Edwards

Se trata de un ejercicio en el cual un determinado emisor busca a un receptor de cierto pedestal para decirle cosas que, por supuesto, no sólo le incumben a él, sino a la sociedad en su conjunto. Al menos esa sería la justificación para que sean "abiertas" y no certificadas. Tampoco se trata de meras notas al pasar, sino de extensos textos que, casi siempre, tienen el tono de saldo de cuentas, con algunos visos de ensayo para la posteridad.

Pero para que un trabajo semejante tenga alguna relevancia se requiere sobre todo -y pese a lo que al parecer se cree- un emisor de peso, que incluso deje al receptor en un segundo plano, casi como la mera excusa que motivó la carta. Y eso es lo que ocurre, precisamente, con esta nueva "carta abierta". El autor, Armando Uribe, es un personaje en si mismo, lúcido, divulgatorio, punzante, divertido. De tal manera que asistimos, más bien, a un monólogo que toca muy diversos temas, dejando un tanto difuso el objetivo final.

Hacia las últimas páginas, sin embargo, uno va quedando con la sensación de que lo central es la defensa de nuestra identidad y soberanía

Las cartas abiertas se han venido convirtiendo en un género literario autónomo, de bastante éxito editorial, a juzgar por su proliferación en el último tiempo.

nacionales, uno de cuyos pilares se encuentra en la gran minería del cobre. El autor, experto en el tema por tradición familiar y por formación académica, las emprende duro contra las políticas implementadas al respecto por los sucesivos gobiernos concertacionistas.

A la luz de los últimos acontecimientos en Codelco, lo que señala Uribe Arce resulta aún más escalofriante: "Los daños sufridos por el Fisco y el Estado chileno, y por la población del país, son calculables: 16 mil millones de dólares que se dejaron de percibir en los últimos años, 'democráticos' según nos dicen. Y hay, además, el daño moral que sufre Chile".

Por si va, más o menos, el hilo conductor del discurso de Uribe. Más allá del receptor de su carta, el autor, "criollo viejo" como se define, intenta poner el dedo en la llaga de nuestra identidad y soberanía como país, apelando a la conciencia de los poderosos para que expliciten sus intenciones al respecto (Luis López-Aliaga).

Lom Ediciones, 96 páginas, Santiago, 2002.

Carta abierta a Agustín Edwards [artículo] Luis López-Aliaga.

Libros y documentos

AUTORÍA

López-Aliaga, Luis, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta abierta a Agustín Edwards [artículo] Luis López-Aliaga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)